

Sawabona; Shikoba: acercándonos a la génesis de la cooperación internacional al desarrollo

Amador Hidalgo, Amanda

Universidad de La Laguna, Tenerife, España
amanda.ah93@hotmail.com

RESUMEN

SAWABONA es la palabra utilizada por una tribu del sur de África para decir «Yo te respeto, yo te valoro. Eres importante para mí». Como respuesta, **SHIKOBA** significa «Entonces, yo existo para ti». La Cooperación Internacional al Desarrollo existe porque desafortunadamente hay un desequilibrio en la balanza mundial que da forma y sentido a sus acciones. Existe en el momento en el que se convierte en un factor decisivo para el curso del Desarrollo Mundial. Y, especialmente, cuando hay quienes la respetan, aprecian y valoran. Entonces, la Cooperación Internacional al Desarrollo existe por y para ellas y ellos.

A través de esta comunicación se busca profundizar en los verdaderos orígenes de la CID, huyendo de toda imagen improcedentemente corporativizada durante muchos años, rechazando su concepción mercantilizada y recurriendo a los verdaderos pilares sobre los cuales se han sustentado sus bases. Insistiendo, para ello, en todos aquellos actores que han formado parte del proceso y todas aquellas voces que se han visto forzosamente silenciadas. Enfatizando la importancia de la educación como principal motor de cambio en la senda de la equidad e insistiendo en el potencial de Desarrollo que podría (y debería) suponer. Tratando de dar lugar a un espacio abierto al diálogo y al debate en lo que a concepciones, percepciones y significaciones se refiere. Acercándonos a una concepción concienciada y humanizada.

ABSTRACT

SAWABONA is the word used by a tribe from southern Africa to say "I respect you, I appreciate you. You are important for me". In response, **SHIKOBA** means "Then, I exist for you". The International Development Cooperation exists because unfortunately there is an imbalance in the global balance which gives value, form and sense to their actions. It exists from the moment when it became a watershed in Global Development. And specially when there are some who respect, esteem and appreciate it. Then, the International Development Cooperation exists by them and for them.

Through this dissertation we try to focus on the International Development Cooperation's real origin, avoiding its unfair corporatized image, rejecting its mercantilised conception and turning to the true bases. Insisting in all the actors which have been part of the process and in all the voices which were silenced by force. Emphasizing the education role as the main protagonist in the equality way. Trying to give rise to an open dialogue and discussion space related to conceptions, perceptions and significances. Getting closer to a awareness and humanized conception.

Palabras clave: Cooperación Internacional al Desarrollo; Educación; Globalización, Derechos Humanos, Equidad.

Keywords: International Development Cooperation; Education; Globalization, Human Rights, Equality.

1. GÉNESIS

Si recurrimos al Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española para encontrar una definición precisa del término «Génesis», encontramos que este hace referencia al origen, principio o proceso de formación de determinada realidad o elemento. A su vez, el término «Origen» se centra en el principio, nacimiento, manantial, raíz o causa de algo. Siendo esto así, el objetivo principal de esta breve disertación no es otro que profundizar en las raíces de la Cooperación Internacional al Desarrollo como elemento funda-

<http://doi.org/10.25145/c.educomp.2018.16.080>



mental en el engranaje del Desarrollo Mundial desde una perspectiva social. Dejando de lado toda visión economista y política y tomando como punto de partida y referencia el peso de lo social, remontándonos a hechos y momentos concretos que han hecho posible que el término Cooperación tenga hoy sentido.

Si tomamos como punto de referencia el enfoque kantiano nos encontramos ante la Cooperación como uno de los elementos más sustanciales del ser humano. Desde pequeños, somos conscientes de que realizar algo juntos tiene más ventajas que realizarlo de forma autónoma o individual. Siendo esto así, seríamos altruistas por naturaleza (Sotillo, 2011). Y no solo altruistas, sino conscientes y consecuentes. Hay muchas formas de entender el altruismo, más allá de la mera tendencia a procurar el bien de los demás de manera desinteresada (aunque sea a costa del interés propio). Hacemos referencia, en este caso, a un altruismo mucho más potente y sustentado. Y es que, ligándolo a las palabras de Eduardo Galeano, no podemos obviar que la caridad es humillante porque se ejerce verticalmente y desde arriba, mientras que la solidaridad es horizontal e implica respeto mutuo. No hablamos de dar limosna, hablamos de transformar los modelos establecidos para romper con las desigualdades con la ética como bandera.

El conflicto y la cooperación son dos escenarios que reflejan de forma gráfica las relaciones humana en sus diversas dimensiones. En el marco de los estudios sobre el comportamiento humano, sus orígenes y evolución, para Laureano Castro Nogueira y Miguel Á. Toro Ibáñez, «la historia de la vida en la Tierra no puede entenderse sin recurrir a la cooperación, que ha sido imprescindible para la aparición de nuevos niveles de organización a lo largo del proceso evolutivo. Los genes cooperan en los genomas, los cromosomas cooperan en las células eucariotas, las células en los organismos pluricelulares o, en otro nivel, los insectos sociales o las sociedades humanas dependen de la cooperación» (Sotillo, 2011).

2. COOPERACIÓN INTERNACIONAL AL DESARROLLO, ¿QUÉ ES?

«Más que el oro
es la pobreza.
Lo más caro en la existencia.
Solamente lo barato
se compra con dinero.
Lo importante no es el precio
si no el valor de las cosas»
Facundo Cabral y Alberto Cortéz.

Se considera ineludible saber qué es la Cooperación Internacional para el Desarrollo antes de profundizar en su origen y su razón de ser. Pues, si bien este es el objetivo principal de esta breve comunicación, es absolutamente indispensable conocer los diversos conceptos que entran en escena cuando hablamos de esta realidad para poder remontarnos a sus inicios. Muchas veces, al hablar de la Cooperación Internacional para el Desarrollo se utilizan de forma profusa palabras que no tienen en absoluto el mismo significado, pero que por simplificación se reducen a un solo término. De este modo, Cooperación o Cooperación para el Desarrollo, e incluso Ayuda para el Desarrollo y Ayuda Humanitaria, son términos que se entremezclan y confunden. Por tanto, dado que la terminología al uso tiene multitud de variantes que se emplean de forma habitual, conviene matizar su significado. Por un lado, según Gonzalo Andrés López e Ignacio Molina de la Torre (2000), cooperar significa

«Compartir un trabajo o una tarea, hacer algo con otros de forma coordinada, conforme a un plan y con cierto grado de voluntariedad que suele estar alentado por algún tipo de interés o beneficio mutuo, pudiendo establecerse tanto entre desiguales como entre iguales» (p. 6).

De este modo, cooperar, no a través de relaciones únicamente personales, sino en el nivel de las relaciones entre países, implica que podamos hablar de Cooperación Internacional. Sin embargo, Cooperación Internacional para el Desarrollo es un término dotado de mayor precisión ya que entra en escena un objetivo concreto, que es la razón de ser de esta actividad cooperativa: el Desarrollo. Así pues, se une al carácter internacional el objetivo de consumir el Desarrollo de los habitantes de los países y dar forma y sentido al término que nos atañe.



Por otro lado, según las aportaciones de José Antonio Alonso y Jonathan Glennie para el Informe de Política para el Foro sobre Cooperación para el Desarrollo (CD) celebrado por el ECOSOC¹ en febrero de 2015, en determinadas esferas el término Cooperación para el Desarrollo sigue considerándose sinónimo de Ayuda Financiera e incluso de Asistencia Oficial para el Desarrollo. Contraria a esta percepción, la CD puede seguir definiéndose de manera más amplia e inclusiva.

En este caso, dada su historia y su potencial, debería mantener y conservar su énfasis riguroso en los países en desarrollo y en los conceptos acordados de forma internacional sobre los logros que la Agenda Mundial para el Desarrollo debería perseguir. Recordemos que, según Severino y Ray (2009), la Cooperación para el Desarrollo debería cumplir tres tareas principales (ver tabla 1: tareas principales de la CD).

Tabla 1: Tareas principales de la CD.

1	Apoyar y complementar los esfuerzos de los países en desarrollo dirigidos a facilitar las normas sociales básicas universales a sus ciudadanos (como medio para el cumplimiento del ejercicio de los Derechos Humanos Fundamentales).
2	Promover la convergencia de los países en desarrollo con niveles de renta y bienestar, corrigiendo así las desigualdades internacionales extremas.
3	Apoyar los esfuerzos de los países en desarrollo para fomentar la participación activa en la provisión de los bienes públicos internacionales.

Fuente: Elaboración propia en base a Severino y Ray (2009).

Siguiendo con las aportaciones del ECOSOC, la Cooperación para el Desarrollo debería siempre definirse como una actividad que cumple con cuatro criterios básicos e imprescindibles (ver tabla 2: criterios básicos de la CD).

Tabla 2: Criterios básicos de la CID.

1	Tiene como propósito expreso el apoyo a las prioridades de Desarrollo (nacionales e internacionales)
2	No persigue el lucro en ningún caso (siendo este el valor añadido fundamental de la CD)
3	Discrimina a favor de los países en desarrollo (siempre en aras del propio desarrollo)
4	Se fundamenta en las relaciones de colaboración que intentan mejorar la implicación de los países en desarrollo

Fuente: Elaboración propia en base a aportaciones del ECOSOC (2015).

Partiendo de ello, toda actividad que cumpla con los cuatro criterios arriba mencionados, debería considerarse Cooperación para el Desarrollo. De tal modo que, de acuerdo con esa definición, la CD es una

¹ El ECOSOC es el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas y tiene como objetivo promover la materialización de las tres dimensiones del Desarrollo Sostenible (económica, social y ambiental). Constituye una plataforma fundamental para el fomento del debate y del pensamiento innovador, el alcance de un consenso sobre la forma de avanzar y la coordinación de los esfuerzos encaminados a la consecución de los objetivos convenidos internacionalmente.

categoría amplia que abarca un conjunto de actividades que no se encuentran entre las competencias expresas de la mayoría de los agentes de la misma. Pasando ahora al Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo² de HEGOA³, en este reza el hecho de que el concepto de Cooperación para el Desarrollo no tiene una definición única, ajustada y completa, válida para todo tiempo y lugar.

De este modo, la CD se habría ido cargando y descargando de contenidos a lo largo del tiempo, de acuerdo al pensamiento y los valores dominantes sobre el Desarrollo y al sentido de la corresponsabilidad de los países ricos con la situación de otros pueblos, por lo que sería preciso conocer su evolución para comprender su significado en cada momento. Nos encontraríamos, por tanto, con una definición que daría gran protagonismo al propio contexto en que se propicie el ámbito que nos atañe.

LA HISTORIA QUE PREVALECE

Por otro lado, un elemento fundamental para determinar el contenido de la CD es la concepción que se tiene sobre las prioridades del Desarrollo. Conforme estas avancen, los objetivos perseguidos por la CD deben evolucionar de forma acorde y simultánea, condicionando a su vez las diversas modalidades de Cooperación. Esta concepción de la CD surge tras la II Guerra Mundial y como consecuencia del despertar de la preocupación por el Desarrollo de los países. Para Alfonso Dubois (2000), la CD ha sido objeto de un amplio debate desde el fin de la II Guerra Mundial y las limitaciones de su concepción son cuando menos complejas.

A pesar de los márgenes en los que se refugian, se enfatiza en los dos hechos clave que, desde su origen, han marcado a la CD. En primer lugar, hablaríamos de la existencia de la Guerra Fría entre EEUU y Europa frente a la URSS (siendo esta decisiva para que se comprometiesen a aportar recursos para terceros países con el objetivo de atraerlos hacia su esfera de influencia). En segundo lugar, estaríamos refiriéndonos al comportamiento de los países europeos, en el que su pasado colonial tuvo un gran peso a la hora de impulsar sus políticas oficiales de Cooperación. Bajo esta concepción, la CD no se caracterizaría por la igualdad y la colaboración mutua, sino que sería entendida como una iniciativa voluntaria y generosa de éstos más que como una obligación hacia los receptores. De hecho, el concepto de donación llevaría consigo de forma intrínseca la no obligatoriedad y establecería una posición de inferioridad por parte de quien recibe (al que no se le concedería derecho alguno a reclamar y sólo le quedaría esperar que el donante decidiera cuándo y cómo expresar su voluntad de dar). De esta forma, la carencia de una colaboración real entre los países donantes y los receptores adquiriría todo su significado en la existencia y el funcionamiento de diversas formas de condicionalidad de la ayuda, habiendo formado parte sustancial del proceso de Cooperación.

Del mismo modo, también podemos concebir la CID como mucho más que una mera ayuda al Desarrollo, sin olvidar que esta busca instaurar y reforzar las bases cooperativas en busca de un orden internacional más justo. Éste debería venir inspirado y dado por la toma de conciencia de una responsabilidad colectiva, así como de la firme convicción de que el progreso de los países del Sur resultaría beneficioso para el propio desarrollo de la economía mundial. No debemos olvidar que el subdesarrollo proviene de las mismas razones históricas que, a través de medios comerciales, financieros o de dominación militar o colonial, favorecieron el crecimiento de los países centrales.

En cualquier caso, no podemos obviar que sobre el desarrollo recaen variedad de acepciones y lecturas, tratándose de un término que ha sido glorificado y demonizado casi a partes iguales; que ha sido reducido a un mero baile de datos estadísticos (sacralizando a la renta per cápita como máximo exponente) o elevado incluso a la categoría de paraíso a conquistar, de máximo objetivo. Ha sido reivindicado desde ciertas opciones políticas en nombre de una parte de la humanidad que no lo puede alcanzar, bajo la bandera del progreso y con la herramienta de la solidaridad (Sotillo, 2011).

² El Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo fue dirigido por Karlos Pérez de Armiño y editado de forma conjunta entre Icaria y HEGOA en el año 2000. Se trata del primer diccionario específicamente dedicado a la CD y a la Acción Humanitaria. Con él, se ha adquirido una mayor sofisticación teórica y técnica, así como una mayor complejidad organizativa y normativa. En él se sintetizan y analizan gran parte de los conceptos, problemas, enfoques teóricos, métodos de análisis, criterios operativos, organizaciones especializadas y acuerdos internacionales aparecidos durante las últimas décadas en los campos humanitarios y del desarrollo.

³ HEGOA, Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional, es un Instituto Mixto de la Universidad del País Vasco, creado por esta misma universidad en consonancia con su propia asociación. Sus orígenes se remontan a 1987 y desde su identidad centra su ámbito de trabajo en la promoción del desarrollo humano y la CID, aportando investigación y análisis, recursos de información y documentación, docencia de posgrados, etc.



Además, por otro lado, el proceso de independencia de algunas colonias se vio acompañado en Occidente por una fuerte y rígida reacción intelectual contra el colonialismo y una creciente y ferviente preocupación por el destino de las mismas. Tras la derrota y el fin del nazismo, uno de los elementos característicos de la sociedad europea de la posguerra fue precisamente el auge experimentado durante esos años por las ideas democráticas, el humanismo y la importancia del respeto a los Derechos Humanos. El clima político y social en que resultó contribuyó notablemente a la Cooperación al Desarrollo (entonces aún incipiente) y a que esta lograse una creciente legitimación política y social (Unceta, 2000).

Siendo esto así, el fuerte impulso de la CD acabaría concretándose tanto a la propia acción de los gobiernos como en la creación de numerosas Organizaciones No Gubernamentales. Estas, al definirse a sí mismas como instituciones independientes de los gobiernos, vendrían a sacar a la palestra la necesidad de plantear los objetivos de la Cooperación más allá de los propios intereses de los mismos, poniendo el énfasis en las necesidades de los destinatarios. Surgiría así la primera generación de ONGD's dedicadas a promover la Cooperación y la Solidaridad. Con esto, la Cooperación Internacional, se vería fortalecida gracias al clima social favorable al apoyo a los países con menores índices de desarrollo y mayores necesidades y que apoyaría al surgimiento de importantes Redes de Cooperación al Desarrollo No Gubernamental, tanto no confesionales como de inspiración y vinculación religiosa (Unceta, 2000).

No cabe ninguna duda de que comprender el origen y la evolución de la CID implica entrelazar dimensiones. Implica entender que existieron una serie de sucesos históricos que establecieron un contexto propicio para su surgimiento y que nada fue fruto del azar improvisado. El panorama desolador de destrucción y miseria que resultó de la Segunda Guerra Mundial fue lo que forjó las condiciones que hicieron posible la aparición y el nacimiento de una conciencia sobre la necesidad y la importancia de la CID como herramienta imprescindible para mantener la paz y recuperar lo que los años de guerra se destruyeron (Duarte y González, 2014).

CICATRICES INEQUÍVOCAS

«Hay cicatrices tan profundas que no se borran ni disimulan con el paso del tiempo.
Cicatrices que no están en la piel, sino en el corazón»
Melodie Arencibia Pérez.

Cuenta la historia popular que existe una tribu en el sur de África en la que, cuando una persona se comporta de forma inadecuada, es llevada al centro de su aldea y rodeada por todos los miembros de la tribu. Durante dos días se le recuerdan todas las cosas buenas que ha hecho, pues tienen la firme creencia de que todos y cada uno de nosotros llegamos al mundo siendo buenos y sostienen su ritual en la creencia de que el anhelo o la necesidad de sentirse especiales y protagonistas nos lleva a veces a fallar en nuestro comportamiento. Así, cuando esto ocurre, todos le repiten «SAWABONA» (que significa «yo te respeto, yo te valoro y eres importante para mí»). Entonces, la persona en cuestión responde «SHIKOBA» (que significa «entonces, yo existo para ti»).

Esto me lleva inevitablemente a pensar en la Cooperación Internacional al Desarrollo. Más allá de la concepción de la Cooperación como un instrumento basado en intereses y moneda de cambio, sostengo la idea de que esta se produce porque no deja de formar parte de nuestra naturaleza intrínseca. Por ello, me atrevo a afirmar que la CID tiene su razón de ser en el momento en el que hay alguien que la necesita, valora y respeta. Entonces, existe por y para ello. Existe porque el desequilibrio mundial cada día está más patente y el mercantilismo pierde peso frente a la humanidad empáticamente desbordada. Existe porque limosna nunca será sinónimo de solidaridad y porque la generosidad no necesita aliciente. Porque por mucho que el capitalismo haya fracturado el sentimiento de identidad mundial utilizando nuestros bolsillos como bandera, hay cosas que permanecen adheridas y jamás se podrán desprender.

Porque el pasado y la historia de los desequilibrios mundiales forma parte de la humanidad y jamás podrá ser olvidada; porque la memoria histórica y colectiva permanece y prevalece. Porque todos estos acontecimientos, aunque no hayan sido vividos directamente, si han sido sentidos y transmitidos. Porque, más allá del resentido pensamiento único, siguen tintineando los valores.



4. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso, Antonio José y Gleenie, Jonathan (2015): Informes de Política para el Foro sobre Cooperación para el Desarrollo de 2016. ECOSOC.
- Andrés, Gonzalo y Molina, Ignacio (2000): «*Introducción a la Solidaridad Internacional: La Cooperación para el Desarrollo*». Valladolid: Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial de la Universidad de Valladolid.
- Carrino, Luciano (2009): «*Perlas y piratas: crítica de la Cooperación para el Desarrollo y nuevo multilateralismo*», Barcelona: Icaria.
- Chang, Ha-Joong (2004): «*Retirar la escalera: la estrategia del Desarrollo en perspectiva histórica*». Madrid: Catarata.
- Díaz, J. Manuel (2008): «*Crítica de la Razón Moderna*». Valencia: Tirant Lo Blanch.
- Duarte Herrera, L. K. y González Parias, C. H. (2014). Origen y evolución de la cooperación internacional para el desarrollo. *Panorama*, 8(15), 117-131.
- Figueras, Albert (2017): «*La próxima frontera: ¿qué nos hace humanos?*», Barcelona: Plataforma Actual.
- Galeano, E. (1992): «*Ser como ellos y otros artículos*». México: Siglo XXI Editores.
- García, María. (2009). «*Una antropología de la educación. Aprendiendo a ser humanos*». Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra.
- González, M.^a Inmaculada. García, Mercedes. Rodríguez, Carlos. (2013). «*Guía para la cooperación educativa internacional y educación para el desarrollo*». Madrid: Biblioteca Nueva.
- González, M.^a Inmaculada. García, Mercedes. Rodríguez, Carlos. (2013). «*Guía para la cooperación educativa internacional y educación para el desarrollo*». Madrid: Biblioteca Nueva.
- González, M.^a Inmaculada. (2007): Diálogo Intercultural, Derechos Humanos y Diversidad Cultural; en González Pérez, T. (coord.): *Repensando la multiculturalidad*, Anroart Ediciones, Las Palmas de Gran Canaria, PP. 195-217.
- González, M.^a Inmaculada. García, Mercedes. Rodríguez, Carlos. (2013). «*Guía para la cooperación educativa internacional y educación para el desarrollo*». Madrid: Biblioteca Nueva.
- González, M.^a Inmaculada. (2007): Diálogo Intercultural, Derechos Humanos y Diversidad Cultural; en González Pérez, T. (coord.): *Repensando la multiculturalidad*, Anroart Ediciones, Las Palmas de Gran Canaria, PP. 195-217.
- Harvey, D. (2006): «*Spaces of global capitalism: towards a theory of uneven geographical development*», Londres: Verso.
- Hessel, S. (2009): «*Hacia Nuevas Solidaridades: Diez Diálogos sobre Cooperación al Desarrollo*», Madrid: Catarata.
- Jimeno Almeida, Jorge (2012): «*Mamá, Quiero ser Cooperante: Las Claves para entender la Cooperación Internacional*» Madrid: Circulo Rojo.
- Latouche, S. (2005): «*L'Occidentalisation du monde. Essai sur la signification, la porte l'uniformisation planétaire*», Paris: La Découverte Poche et les limites de.
- López, Gonzalo y De la Torre, Ignacio. (2000): «*Introducción a la Solidaridad Internacional: La Cooperación para el Desarrollo*», Madrid: Universidad de Valladolid.
- Martí, Eduardo (2005): «*Desarrollo, Cultura y Educación*», Madrid: Amorrortu Editores.
- Paloscia, R (2016): «*Globalización y Cooperación Internacional: anotaciones para una practica territorialista*».
- Pérez, K. (dir.) (2000): *Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo*. Barcelona: Icaria / Hegoa.
- Severino, Jean-Michel y Olivier Ray (2009): «*The End of ODA: Death and Re-birth or a Global Public Policy*». Center for Global Development Working Paper, No 167.
- Sogge, David (1998): «*Compasión y cálculo: un análisis crítico de la Cooperación No Gubernamental al Desarrollo*», Barcelona: Icaria.
- Sotillo, José Ángel. (2011): «*El Sistema de Cooperación para el Desarrollo: actores, formas y procesos*», Madrid: Catarata.
- Sotillo, José Ángel. (2006): «*Un lugar en el mundo: la política de desarrollo de la Unión Europea*», Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación. Madrid: Catarata.
- Unceta, Koldo y Yoldi, Pilar (2000). *La cooperación al desarrollo: surgimiento y evolución histórica*. Vitoria Gasteiz: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.